

UNA RAYA LARGA Y ROJA EN EL POLVO DE LA HISTORIA

PABLO ANTONIO CUADRA



*Esa era nuestra ambición:
ser pequeños y diáfanos y libres.*
John Ashbery

I

El hijo del domador odiaba a los leones
Entraba a la jaula
—como a la historia de su pueblo—
lastimado por el fracaso de la mansedumbre.
Odiaba la excesiva potestad de la melena
heráldica y hedionda
y la zarpa con su sello
arbitrario
de uñas rampantes
en el mismísimo escudo de sus reyes.

Odiaba el miedo
—ese dominio
inestable
entre el rugido y el látigo—

La sonrisa fósil del Rey odiaba

—“Un león es militar
y mata en sueños”
dijo.

Y huyó del circo.

II

Unos indios güetares lo descargaron de la
hamaca
náufrago, de blanca sal su barba y azul
su fiebre. Entonces
el mar de Poseidón se unía
con el mar de Chalchihuitl

—la diosa de las faldas de esmeralda—
por la aventura de un río oscuro
y bárbaro, en cuyas riberas
todavía acechaban
los pululantes silencios de la selva.

Así se conocieron.
El horóscopo la hacía inviolable
a las codiciosas miradas de las Ixcuinanes
—las cuatro diosas del amor—. Pero el prestigio
del Mar, ese muro de la casa de los astros
donde se cría el viento, hirió
su corazón.

III

En el principio
todos los caminos eran filosofía.

El hijo del domador decía: no he cruzado
la mar para encontrar otra vez la espada.
No he cruzado la mar
para repetir el mundo.
Ticay callaba. Venía
de una áspera geología. (Los bebedores,
los que rescatan los ocasos:
es del Golfo —decían—, de la sonriente
tierra totonaca.) Pero era Chorotega
—de Imabite— y bajó de la falda del volcán
con el andar de pie descalzo
que es danza y es dominio y adorable
cautela de jaguar. Por eso
—porque de niña— pasó su mano
sobre la áspera pelambre azul de Momotombo
y oyó la voz del monstruo—:
—“Odio los volcanes, dijo

odio la arenga
aniquilante de su lava
No tienen mente y se alzan
sobre las muestras más arcaicas de la indiferencia:
arena y roca”.

Iban abriendo
un sendero inédito en la sagrada selva.
Sentían la misteriosa presión de su silencio
que igualaba a los hombres. Su desazón
que impele al viaje
—desazón del “aquí”
convertido en eterno transeúnte del “allá”.—

IV

Por la noche
al levantarse el primer viento
de la luna
unieron las riberas de dos mundos.
—Cavila, español, cavila—
dijo Ticay, la silenciaria:
Hemos juntado tales lejanías
que he perdido mis dioses.

Ellos iban a la aurora. “Esa era su ambición:
ser pequeños, y diáfanos, y libres”.

V

Pero rasgó la tiniebla
un viento oscuro y al ladrido
nocturno de los perros, respondió
una luna verdosa y funeraria.
Lejos
—entre el vocerío y los
gemidos—
las antorchas quemaban
los harapos de la noche.

Avanzaba una rugiente
correntada humana y en los vírgenes llanos
sobre delgadas sendas abiertas por el pie
dos mil bueyes mugían
arrastrando la cureña de hierro y el inmenso féretro.

Había muerto Pedro Arias
el de Ávila, el que antes de tocar tierra
ahorcó a un grumete en el mástil de su nave.
El que llevaba, junto al poder sin límites
doquiera su ataúd; el que salió del Romancero
a Panamá a cortar la cabeza al muy noble
[Núñez de Balboa
—inventor del mar del Sur—. Los mastines
abrían el desfile. Aullaban
y el pueblo gemía. (El miedo gime).
Caballeros con pendones. Alcaldes. Regidores.

[Jueces

y tambores. Dos mil bueyes
con banderolas negras, mugían
arrastrando al Poder, al Hombre,
al Justador
al Bravo
al galán
al que salió del Romancero
para matar en la plaza de León al buen Don Gil.
—El que inventó a Nicaragua

y su Cacique.

(“El paese scoperto é molto bello”)
y avanzaban los bueyes y los huesos próceres crecían
Los fémures crecían a fuerza de elegías
de gritos, a fuerza de mandos, de discursos, el
[húmero,

el cúbito, la tibia, el peroné, crecían en
[futuro, en muerte

fundaban tiranías
sonaban en el tiempo
en el féretro sonaban los huesos y los siglos
y su mano huesuda y empuñada
iba rayando el polvo.
Mano de mando y muerte/ su huesuda
mano/ iba rayando una línea adversa,
como un áspero hierro que rasga su futuro
una raya
un surco,
hondo y sangriento como un grito,
como una raya oscura
una raya
larga
y roja
en el polvo de la historia... ❧